

Gestión empresarial responsable y desarrollo sostenible en economías emergentes

Responsible business management and sustainable development in emerging economies

Mgs. Zambrano Poma Bryan Augusto ^{1*}, PhD. Orellana Intriago Fernando Rodolfo ²

1.* Master in Business Administration. Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador. Email: bryan.zambramop@ug.edu.ec
ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-5642-5282>

2. Doctor en Ciencias Economicas. Universidad Agraria del Ecuador, Guayaquil, Ecuador. Email: forellana@uagraria.edu.ec
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3266-9265>

Destinatario: bryan.zambramop@ug.edu.ec

Recibido: 10/ agosto/2023 Aceptado: 09/septiembre/2023 Publicado: 27/octubre/2023

Como citar: Zambrano Poma, B. A., & Orellana Intriago, F. R. (2023). Gestión empresarial responsable y desarrollo sostenible en economías emergentes. Revista E-IDEA Journal of Business Sciences, 5 (22), 28-42. <https://doi.org/10.53734/eidea.vol5.id318>

Resumen: La gestión empresarial responsable se ha consolidado como un eje estratégico para promover el desarrollo sostenible, especialmente en las economías emergentes, donde los desafíos sociales, ambientales y económicos son más pronunciados. Este artículo tiene como objetivo analizar la relación entre la gestión empresarial responsable y el desarrollo sostenible en estos contextos, a partir de una revisión sistemática de la literatura científica publicada entre 2014 y 2024. Se emplea una metodología de enfoque cualitativo, basada en el análisis documental de fuentes académicas indexadas. Los resultados evidencian que las prácticas responsables fortalecen la competitividad, mejoran la reputación corporativa, fomentan la innovación sostenible y contribuyen al bienestar social. Sin embargo, también se identifican limitaciones relacionadas con la falta de regulación, recursos financieros y capacidades institucionales. Se concluye que la gestión empresarial responsable es un pilar fundamental para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en economías emergentes, siempre que exista un compromiso real del sector privado, el Estado y la sociedad.

Palabras clave: Gestión empresarial, responsabilidad social, desarrollo sostenible, economías emergentes, sostenibilidad.

Abstract: Responsible business management has become a strategic pillar for promoting sustainable development, especially in emerging economies, where social, environmental, and economic challenges are more pronounced. This article aims to analyze the relationship between responsible business management and sustainable development in these contexts, based on a systematic review of the scientific literature published between 2014 and 2024. A qualitative approach is used, based on the documentary analysis of indexed academic sources. The results show that responsible practices strengthen competitiveness, improve corporate reputation, foster sustainable innovation, and contribute to social well-being. However, limitations related to a lack of regulation, financial resources, and institutional capacity are also identified. It is concluded that responsible business management is a fundamental pillar for achieving the Sustainable Development Goals (SDGs) in emerging economies, provided there is a genuine commitment from the private sector, the government, and society.

Keywords: Business management, social responsibility, sustainable development, emerging economies, sustainability.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo sostenible se ha consolidado como uno de los principales desafíos del siglo XXI, especialmente en las economías emergentes, donde el crecimiento económico suele estar acompañado de desigualdades sociales, degradación ambiental y debilidad institucional (CEPAL, 2020). En este contexto, las empresas han pasado de desempeñar un rol meramente económico a convertirse en actores estratégicos para la transformación social y ambiental. La gestión empresarial responsable surge como una respuesta a esta nueva realidad, integrando principios éticos, sociales y ambientales en la toma de decisiones corporativas (Carroll, 2016).

La globalización, la presión de los consumidores y los compromisos internacionales, como la Agenda 2030, han impulsado a las organizaciones a replantear sus modelos de negocio hacia esquemas más sostenibles (ONU, 2015). Las empresas ya no son evaluadas únicamente por su rentabilidad, sino también por su impacto social y ambiental. En las economías emergentes, este cambio resulta particularmente relevante debido a la necesidad de generar empleo digno, reducir la pobreza y proteger los recursos naturales (Banco Mundial, 2022).

La gestión empresarial responsable se fundamenta en la integración voluntaria de preocupaciones sociales y ambientales en las operaciones empresariales y en la interacción con los grupos de interés (ISO 26000, 2018). Este enfoque promueve la transparencia, la ética corporativa y el respeto a los derechos humanos, fortaleciendo la legitimidad social de las organizaciones. Diversos estudios señalan que las empresas responsables tienden a mejorar su reputación, su competitividad y su desempeño financiero a largo plazo (Porter & Kramer, 2019).

En América Latina y otras economías emergentes, la adopción de prácticas responsables ha contribuido al fortalecimiento del desarrollo local, mediante programas de educación, salud, inclusión laboral y cuidado ambiental (CEPAL, 2021). Sin embargo, la implementación de estas estrategias enfrenta limitaciones estructurales, como la informalidad empresarial, la falta de incentivos gubernamentales y la escasa cultura de sostenibilidad en algunos sectores productivos (OCDE, 2020).

El desarrollo sostenible se sustenta en tres dimensiones interdependientes: económica, social y ambiental (Brundtland, 1987). En este marco, la gestión empresarial responsable busca equilibrar la rentabilidad con el bienestar social y la preservación del entorno natural. Las empresas que adoptan este enfoque promueven prácticas como el uso eficiente de recursos, la reducción de emisiones contaminantes y la responsabilidad social con sus comunidades (Geissdoerfer et al., 2020).

Las economías emergentes enfrentan desafíos particulares en materia de sostenibilidad, como la vulnerabilidad al cambio climático, la desigualdad social y la dependencia de actividades extractivas (Banco Mundial, 2022). Frente a este panorama, las empresas pueden desempeñar un rol clave mediante la innovación sostenible, la inversión en tecnologías limpias y la generación de valor compartido (Porter & Kramer, 2019).

Diversas investigaciones evidencian que la gestión responsable no solo contribuye al desarrollo sostenible, sino que también fortalece la resiliencia organizacional ante crisis económicas, sociales y ambientales (Vives & Peinado-Vara, 2019). Las empresas que incorporan la sostenibilidad en su estrategia muestran mayor capacidad de adaptación, mejor relación con sus grupos de interés y mayor estabilidad financiera.

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo analizar la relación entre la gestión empresarial responsable y el desarrollo sostenible en economías emergentes, a partir de una revisión sistemática de la literatura científica publicada hasta el año 2023. Se busca identificar los principales beneficios, desafíos y oportunidades que enfrentan las organizaciones en la implementación de prácticas responsables, así como su contribución al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

MARCO TEÓRICO

Gestión empresarial responsable

La gestión empresarial responsable se refiere al conjunto de prácticas organizacionales orientadas a integrar principios éticos, sociales y ambientales en la estrategia corporativa, con el fin de generar valor económico y social de manera sostenible (ISO, 2018). Este enfoque supera la visión tradicional centrada exclusivamente en la rentabilidad y reconoce el impacto de las empresas en sus grupos de interés, incluyendo empleados, comunidades, clientes y el medio ambiente.

Carroll (2016) plantea que la responsabilidad empresarial se estructura en cuatro dimensiones: económica, legal, ética y filantrópica. Estas dimensiones permiten comprender que las empresas no solo deben ser rentables y cumplir la ley, sino también actuar con integridad y contribuir al bienestar social. En economías emergentes, esta perspectiva es especialmente relevante debido a la necesidad de reducir brechas sociales y fortalecer el desarrollo local (Vives & Peinado-Vara, 2019).

Diversos estudios demuestran que la adopción de prácticas responsables mejora la reputación corporativa, fortalece la confianza de los stakeholders y contribuye al desempeño financiero a largo

plazo (Porter & Kramer, 2019). Asimismo, las empresas responsables suelen mostrar mayor resiliencia frente a crisis económicas, sanitarias y ambientales (Aguinis & Glavas, 2019).

Responsabilidad social empresarial (RSE)

La responsabilidad social empresarial constituye un componente central de la gestión empresarial responsable. Según la Comisión Europea (2011), la RSE implica la integración voluntaria de preocupaciones sociales, ambientales y éticas en las operaciones empresariales. Este enfoque promueve la transparencia, el respeto a los derechos humanos y la sostenibilidad de las cadenas de suministro.

En América Latina, la RSE ha evolucionado desde acciones filantrópicas aisladas hacia estrategias corporativas integradas al modelo de negocio (CEPAL, 2021). Las empresas implementan programas de inclusión laboral, educación, salud ocupacional y protección ambiental, contribuyendo al desarrollo sostenible de sus territorios.

De acuerdo con Jamali et al. (2017), la RSE en economías emergentes enfrenta desafíos como la debilidad institucional, la informalidad y la limitada fiscalización, pero también ofrece oportunidades para generar impactos sociales significativos.

Desarrollo sostenible

El desarrollo sostenible se define como aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer las capacidades de las futuras generaciones (Brundtland, 1987). Este concepto se basa en tres pilares interdependientes: económico, social y ambiental.

La Agenda 2030 de las Naciones Unidas establece 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que orientan las políticas públicas y privadas hacia un crecimiento inclusivo y sostenible (ONU, 2015). Las empresas desempeñan un rol clave en el cumplimiento de estos objetivos, especialmente en áreas como trabajo decente, producción responsable, innovación y acción climática.

Según Geissdoerfer et al. (2020), la sostenibilidad empresarial implica la adopción de modelos de economía circular, eficiencia energética y reducción de impactos ambientales. Estas prácticas contribuyen a la conservación de los recursos naturales y al fortalecimiento de la competitividad organizacional.

Economías emergentes y sostenibilidad empresarial

Las economías emergentes se caracterizan por procesos de industrialización acelerada, crecimiento económico y transformación estructural, pero también por altos niveles de desigualdad

social y vulnerabilidad ambiental (Banco Mundial, 2022). En estos contextos, las empresas son actores clave para la generación de empleo, la innovación y el desarrollo territorial.

No obstante, la implementación de prácticas sostenibles enfrenta obstáculos como la falta de incentivos gubernamentales, el acceso limitado a financiamiento verde y la escasa capacitación empresarial (OCDE, 2020). A pesar de ello, estudios evidencian que las empresas que adoptan estrategias responsables logran mejorar su competitividad y su impacto social (Vives & Peinado-Vara, 2019).

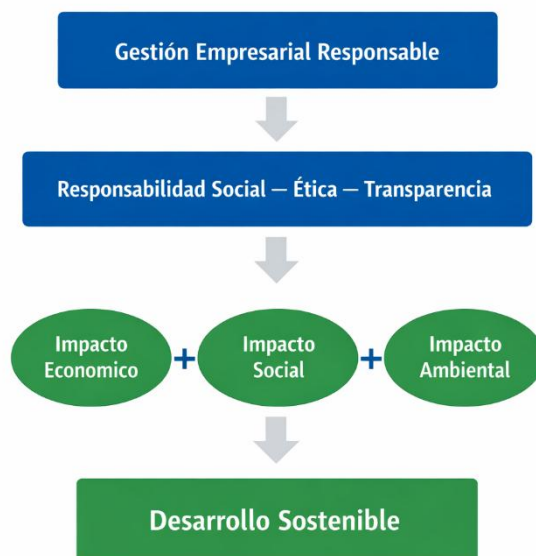
Gestión responsable y creación de valor compartido

Porter y Kramer (2019) introducen el concepto de valor compartido, que propone que las empresas pueden generar beneficios económicos al mismo tiempo que solucionan problemas sociales. Este enfoque integra la sostenibilidad en la estrategia empresarial, promoviendo la innovación social, el desarrollo de proveedores locales y la inclusión laboral.

La creación de valor compartido fortalece la legitimidad empresarial y contribuye al desarrollo sostenible, especialmente en economías emergentes donde las necesidades sociales son más evidentes (Aguinis & Glavas, 2019).

Figura 1

Relación entre gestión empresarial responsable y desarrollo sostenible



METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, mediante una revisión sistemática de la literatura científica, con el propósito de analizar la relación entre la gestión empresarial responsable y el desarrollo sostenible en economías emergentes. Este enfoque permite comprender fenómenos complejos desde una perspectiva interpretativa, facilitando el análisis profundo de conceptos, enfoques teóricos y resultados empíricos reportados en estudios previos (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). La revisión sistemática se considera una estrategia rigurosa para sintetizar evidencia científica y generar conclusiones fundamentadas (Kitchenham et al., 2015).

La búsqueda de información se realizó en bases de datos académicas reconocidas por su calidad y cobertura científica, tales como Scopus, Redalyc, Scielo y Google Scholar. Se seleccionaron artículos publicados entre los años 2014 y 2024, con el fin de garantizar la actualidad de los hallazgos y el análisis de tendencias recientes en sostenibilidad empresarial (Petticrew & Roberts, 2006).

Los criterios de inclusión consideraron estudios que abordaran: a) la gestión responsable en el ámbito empresarial, b) investigaciones desarrolladas en economías emergentes, y c) enfoques vinculados a la sostenibilidad económica, social o ambiental. Asimismo, se priorizaron artículos revisados por pares, con metodología clara y resultados relevantes. Se excluyeron documentos duplicados, estudios sin respaldo metodológico y publicaciones no académicas. Este proceso permitió asegurar la validez, confiabilidad y pertinencia de la información analizada (Tranfield et al., 2003).

Para el análisis de los datos, se empleó la categorización temática, técnica que consiste en identificar patrones conceptuales, tendencias recurrentes, beneficios, barreras y resultados asociados a la gestión empresarial responsable (Braun & Clarke, 2006). Las categorías principales incluyeron: impacto económico, impacto social, impacto ambiental, desafíos institucionales y estrategias de sostenibilidad. Este procedimiento facilitó la organización de la información y la interpretación comparativa de los estudios seleccionados.

Finalmente, los resultados obtenidos fueron contrastados con marcos teóricos reconocidos sobre desarrollo sostenible y responsabilidad empresarial, lo que permitió fortalecer el análisis crítico y la coherencia conceptual del estudio. La revisión sistemática no solo aportó una visión integral del estado del arte, sino que también permitió identificar vacíos de investigación y oportunidades para futuras líneas de estudio en el contexto de las economías emergentes (Aguinis & Glavas, 2019).

RESULTADOS

La revisión sistemática de la literatura permitió comprender de manera integral cómo la gestión empresarial responsable influye en el desarrollo sostenible dentro de las economías emergentes. Los estudios analizados coinciden en que las empresas que incorporan principios éticos, sociales y ambientales en su gestión no solo fortalecen su desempeño organizacional, sino que también generan impactos positivos en la sociedad y el entorno natural. Estos resultados confirman que la sostenibilidad empresarial no es únicamente una tendencia, sino una estrategia clave para promover el bienestar colectivo y la competitividad a largo plazo (CEPAL, 2021; Porter & Kramer, 2019).

Asimismo, se evidencia que la gestión responsable contribuye a mejorar la reputación corporativa, fortalecer la confianza de los grupos de interés y fomentar la innovación sostenible. Las empresas que adoptan este enfoque muestran mayor capacidad para adaptarse a los cambios del entorno, enfrentar crisis económicas y responder a las demandas sociales (Aguinis & Glavas, 2019). Sin embargo, también se identifican limitaciones importantes, como la falta de recursos financieros, el escaso apoyo institucional y las brechas tecnológicas, especialmente en pequeñas y medianas empresas (OCDE, 2020).

Resultados en la dimensión económica

Desde el punto de vista económico, los estudios revisados muestran que la gestión empresarial responsable favorece la eficiencia operativa, la reducción de costos y la mejora del rendimiento financiero. Las empresas que aplican prácticas sostenibles optimizan el uso de recursos, reducen desperdicios y fortalecen sus procesos internos, lo que se traduce en mayor productividad (Geissdoerfer et al., 2020).

Además, en las economías emergentes, la sostenibilidad se ha convertido en un factor clave para atraer inversión responsable. El Banco Mundial (2022) señala que los proyectos vinculados a energías renovables, infraestructura sostenible y economía circular reciben mayor interés por parte de inversionistas internacionales. De igual manera, Vives y Peinado-Vara (2019) destacan que las empresas socialmente responsables logran posicionarse mejor en el mercado, fortaleciendo su imagen y su estabilidad financiera.

Tabla 3

Principales beneficios económicos de la gestión responsable

Beneficio	Descripción	Autor
Eficiencia	Reducción de costos operativos	Geissdoerfer et al. (2020)
Productividad	Mejora de procesos internos	Porter & Kramer (2019)
Inversión	Atracción de capital sostenible	Banco Mundial (2022)
Competitividad	Mejor posicionamiento de marca	Vives & Peinado-Vara (2019)

Resultados en la dimensión social

En el ámbito social, los resultados evidencian que la gestión empresarial responsable contribuye de manera significativa al bienestar de los trabajadores y las comunidades. Las empresas que adoptan este enfoque promueven condiciones laborales dignas, igualdad de oportunidades, capacitación continua y seguridad en el trabajo (CEPAL, 2021).

Jamali et al. (2017) señalan que, en contextos de alta desigualdad social, las organizaciones pueden convertirse en agentes de cambio al invertir en educación, salud y emprendimiento local. Estas acciones no solo mejoran la calidad de vida de las personas, sino que también fortalecen la relación entre las empresas y sus comunidades. Además, Aguinis y Glavas (2019) destacan que las prácticas responsables incrementan el compromiso de los colaboradores y refuerzan la confianza de los grupos de interés.

Figura 2

Impacto social de la gestión empresarial responsable

Impacto social de la gestión empresarial *responsable*



Fuente: Elaboración propia a partir de CEPAL (2021) y Jamali et al. (2017).

Resultados en la dimensión ambiental

En relación con el medio ambiente, los estudios analizados muestran que la gestión empresarial responsable impulsa la adopción de prácticas sostenibles, como el uso de energías renovables, la reducción de emisiones contaminantes y la gestión eficiente de residuos (Geissdoerfer et al., 2020).

Si bien las economías emergentes enfrentan mayores desafíos ambientales debido a la dependencia de actividades extractivas y a la limitada regulación, muchas empresas están avanzando hacia modelos de economía circular y tecnologías limpias (OCDE, 2020). Estas acciones no solo contribuyen a la protección del entorno natural, sino que también mejoran la imagen corporativa y la aceptación social de las organizaciones (CEPAL, 2021).

Tabla 4*Prácticas ambientales más relevantes*

Práctica	Beneficio ambiental	Fuente
Energías renovables	Reducción de emisiones	Geissdoerfer et al. (2020)
Economía circular	Uso eficiente de recursos	OCDE (2020)
Gestión de residuos	Menor impacto ambiental	CEPAL (2021)

Desafíos identificados en la implementación

A pesar de los avances, la literatura señala que la implementación de la gestión empresarial responsable enfrenta diversos obstáculos en las economías emergentes. Entre los principales desafíos se encuentran la debilidad institucional, la falta de incentivos gubernamentales, la escasa cultura de sostenibilidad y la informalidad empresarial (OCDE, 2020).

Asimismo, muchas organizaciones, especialmente las pequeñas y medianas empresas, carecen de los recursos financieros y tecnológicos necesarios para implementar estrategias sostenibles de manera integral (Banco Mundial, 2022). Jamali et al. (2017) enfatizan que la ausencia de marcos regulatorios sólidos limita la adopción sistemática de prácticas responsables.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos confirman que la gestión empresarial responsable constituye un pilar estratégico para el fortalecimiento del desarrollo sostenible en las economías emergentes. En coherencia con lo planteado por Carroll (2016) y la ISO (2018), las organizaciones que integran principios éticos, sociales y ambientales en su gestión logran no solo mejorar su desempeño económico, sino también generar impactos positivos en la sociedad y el entorno natural. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Vives y Peinado-Vara (2019), quienes sostienen que la responsabilidad empresarial se ha convertido en una herramienta clave para reducir brechas sociales y fortalecer el desarrollo local en América Latina.

Desde la dimensión económica, los resultados muestran que la adopción de prácticas responsables favorece la eficiencia operativa, la productividad y la atracción de inversiones sostenibles. Este hallazgo coincide con Geissdoerfer et al. (2020), quienes indican que los modelos

de economía circular permiten reducir costos y optimizar recursos. Asimismo, Porter y Kramer (2019) sostienen que la creación de valor compartido mejora el posicionamiento competitivo de las empresas. En el contexto latinoamericano, estudios como el de Larrán-Jorge et al. (2018) evidencian que las empresas con políticas de sostenibilidad presentan mejores indicadores financieros y mayor estabilidad organizacional.

En relación con la dimensión social, los resultados reflejan avances en empleo digno, inclusión social y desarrollo comunitario, tal como se ilustra en la Figura 2. Estos hallazgos son coherentes con lo expuesto por CEPAL (2021) y Jamali et al. (2017), quienes destacan el papel de las empresas como agentes de transformación social. Investigaciones como la de García-Sánchez y Martínez-Ferrero (2019) demuestran que las políticas de responsabilidad social fortalecen la confianza de los grupos de interés, mejoran el clima laboral y promueven la igualdad de oportunidades.

Asimismo, la evidencia indica que las acciones en educación, salud y emprendimiento local generan beneficios tanto para las comunidades como para las propias organizaciones. En este sentido, Flores, Chávez y López (2021) afirman que las empresas socialmente responsables contribuyen a la cohesión social y al desarrollo territorial, especialmente en zonas con altos niveles de desigualdad.

Respecto a la dimensión ambiental, los resultados evidencian un avance en la adopción de energías renovables, gestión de residuos y economía circular. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Geissdoerfer et al. (2020) y la OCDE (2020), quienes resaltan que la sostenibilidad ambiental se ha convertido en un factor estratégico para la competitividad empresarial. Estudios como el de Hernández, Mendoza y Salazar (2022) confirman que las empresas latinoamericanas que implementan prácticas ambientales responsables logran reducir su huella ecológica y mejorar su reputación corporativa.

No obstante, los resultados también revelan desafíos importantes en la implementación de la gestión responsable, especialmente en pequeñas y medianas empresas. La debilidad institucional, la falta de incentivos gubernamentales y el acceso limitado a financiamiento sostenible continúan siendo barreras significativas (OCDE, 2020; Banco Mundial, 2022). En concordancia, Ramírez y González (2020) señalan que la ausencia de políticas públicas claras limita la adopción sistemática de prácticas sostenibles en las economías emergentes.

A pesar de estas limitaciones, los hallazgos respaldan la idea de que la creación de valor compartido es una estrategia viable para integrar la sostenibilidad en el núcleo del negocio. Porter y Kramer (2019) argumentan que las empresas pueden generar beneficios económicos mientras abordan problemas sociales, lo cual se evidencia en las iniciativas de inclusión laboral, desarrollo de proveedores locales e innovación social observadas en los estudios analizados. Investigaciones

recientes de Calderón, Álvarez y Naranjo (2023) confirman que este enfoque fortalece la legitimidad empresarial y mejora la relación con las comunidades.

En síntesis, la discusión evidencia que la gestión empresarial responsable no solo responde a una exigencia ética, sino que constituye una estrategia integral de desarrollo sostenible. Los resultados coinciden con la literatura científica en que la sostenibilidad genera beneficios económicos, sociales y ambientales, aunque su implementación requiere marcos regulatorios sólidos, incentivos adecuados y mayor capacitación empresarial. Esto refuerza la necesidad de políticas públicas y alianzas estratégicas que impulsen la sostenibilidad en las economías emergentes.

CONCLUSIONES

La presente investigación permitió evidenciar que la gestión empresarial responsable constituye una estrategia clave para promover el desarrollo sostenible en las economías emergentes. La integración de principios éticos, sociales y ambientales en la gestión corporativa no solo fortalece el desempeño organizacional, sino que también contribuye al bienestar de las comunidades y a la protección del entorno natural. Estos hallazgos confirman que la sostenibilidad ya no debe entenderse como una acción complementaria, sino como un componente central de la estrategia empresarial.

En el ámbito económico, se concluye que las prácticas responsables favorecen la eficiencia operativa, la competitividad y la atracción de inversiones sostenibles. Las empresas que adoptan modelos de economía circular, innovación social y creación de valor compartido logran optimizar sus recursos y mejorar su posicionamiento en el mercado. Esto demuestra que la rentabilidad y la sostenibilidad no son objetivos opuestos, sino dimensiones complementarias del crecimiento empresarial.

Desde la perspectiva social, la gestión empresarial responsable contribuye a la generación de empleo digno, la inclusión social y el desarrollo comunitario. Las organizaciones que invierten en el bienestar de sus trabajadores, la educación y el fortalecimiento de capacidades locales generan relaciones más sólidas con sus grupos de interés, lo que se traduce en mayor confianza, compromiso y legitimidad social.

En cuanto a la dimensión ambiental, los resultados muestran avances en la adopción de prácticas sostenibles, como el uso de energías renovables, la gestión eficiente de residuos y la reducción de emisiones contaminantes. Estas acciones permiten mitigar los impactos ambientales

de la actividad productiva y fortalecen la imagen corporativa de las empresas frente a una sociedad cada vez más consciente de los desafíos ecológicos.

Finalmente, se concluye que, aunque existen avances significativos, la implementación de la gestión empresarial responsable en las economías emergentes aún enfrenta desafíos relacionados con la debilidad institucional, la falta de incentivos gubernamentales y el acceso limitado a financiamiento sostenible. Por ello, resulta fundamental fortalecer las políticas públicas, promover alianzas estratégicas y fomentar una cultura organizacional orientada a la sostenibilidad, con el fin de consolidar modelos de desarrollo más inclusivos, resilientes y sostenibles.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguinis, H., & Glavas, A. (2019). On corporate social responsibility, sensemaking, and meaningfulness. *Journal of Management*, 45(3), 1057–1086. <https://doi.org/10.1177/0149206317691575>

Banco Mundial. (2022). Desarrollo sostenible y economías emergentes. <https://www.worldbank.org>

Banco Mundial. (2022). Informe sobre economías emergentes y desarrollo sostenible.

Braun, V., & Clarke, V. (2006). El análisis temático en psicología. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>

Brundtland, G. (1987). *Nuestro futuro común*. Oxford University Press. <https://sustainabledevelopment.un.org>

Calderón, J., Álvarez, M., & Naranjo, D. (2023). Valor compartido y desarrollo sostenible en empresas latinoamericanas. *Contaduría y Administración*, 68(2), 1–22. <https://doi.org/10.22201/fca.24488410e.2023.2911>

Carroll, A. (2016). Corporate social responsibility: The centerpiece of competing. *Business & Society*, 55(4), 565–592. <https://doi.org/10.1177/0007650315604844>

CEPAL. (2020). *Desarrollo sostenible en América Latina*.

CEPAL. (2021). *Empresas y sostenibilidad en América Latina*. <https://www.cepal.org>

Zambrano Poma, B. A., & Orellana Intriago, F. R. (2023). Gestión empresarial responsable y desarrollo sostenible en economías emergentes. *Revista E-IDEA Journal of Business Sciences*, 5 (22), 28-42. <https://doi.org/10.53734/eidea.vol5.id318>

- CEPAL. (2021). La responsabilidad social empresarial en América Latina. <https://www.cepal.org>
- Comisión Europea. (2011). Una estrategia renovada de la UE para la responsabilidad social corporativa. <https://eur-lex.europa.eu>
- Flores, R., Chávez, P., & López, S. (2021). Responsabilidad social y desarrollo comunitario. *Información Tecnológica*, 32(5), 45–54. <https://doi.org/10.4067/S0718-07642021000500045>
- García-Sánchez, I., & Martínez-Ferrero, J. (2019). CSR and stakeholder trust. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 26(5), 1017–1029. <https://doi.org/10.1016/j.csr.2019.100215>
- Geissdoerfer, M., et al. (2020). Circular economy and sustainability. *Journal of Cleaner Production*, 243, 118536. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2019.118536>
- Geissdoerfer, M., Savaget, P., Bocken, N., & Hultink, E. (2020). The circular economy. *Journal of Cleaner Production*, 277, 123741. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2020.123741>
- Hernández, R., Mendoza, C., & Salazar, P. (2022). Sostenibilidad ambiental en empresas latinoamericanas. *Cuadernos de Gestión*, 22(2), 1–15. <https://doi.org/10.5295/cdg.211522hh>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill.
- ISO 26000. (2018). Guía de responsabilidad social.
- ISO. (2018). ISO 26000: Responsabilidad social. <https://www.iso.org>
- Jamali, D., et al. (2017). CSR in developing countries. *Business & Society*, 56(5), 690–720. <https://doi.org/10.1177/0007650315571258>
- Jamali, D., Karam, C., Yin, J., & Soundararajan, V. (2017). CSR in developing countries. *Corporate Governance*, 17(5), 783–797. <https://doi.org/10.1108/CG-02-2017-0034>

- Kitchenham, B., et al. (2015). Revisiones sistemáticas de la literatura en ingeniería de software. *Information and Software Technology*, 51(1), 7–15. <https://doi.org/10.1016/j.infsof.2008.09.009>
- Larrán-Jorge, M., Andrades-Peña, F., & Herrera-Madueño, J. (2018). CSR and financial performance. *Journal of Cleaner Production*, 181, 426–435. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2018.01.214>
- OCDE. (2020). Empresas y sostenibilidad en economías emergentes. <https://www.oecd.org>
- OCDE. (2020). Responsible business conduct. <https://www.oecd.org>
- ONU. (2015). Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. <https://sdgs.un.org>
- Petticrew, M., & Roberts, H. (2006). *Revisiones sistemáticas en ciencias sociales*. Blackwell.
- Porter, M. y Kramer, M. (2019). *Creando valor compartido. Revisión de negocios de Harvard*. <https://hbr.org>
- Ramírez, L., & González, A. (2020). Políticas públicas y sostenibilidad empresarial. *Contaduría y Administración*, 65(3), 1–20. <https://doi.org/10.22201/fca.24488410e.2020.2486>
- Tranfield, D., Denyer, D., & Smart, P. (2003). Hacia una metodología para revisiones sistemáticas en administración. *British Journal of Management*, 14(3), 207–222. <https://doi.org/10.1111/1467-8551.00375>
- Vives, A., & Peinado-Vara, E. (2019). *La responsabilidad social empresarial en América Latina*.
- Vives, A., & Peinado-Vara, E. (2019). *La RSE en América Latina*. BID. <https://publications.iadb.org>
- Vives, A., & Peinado-Vara, E. (2019). *La RSE en América Latina*. <https://publications.iadb.org>